

Exhortación apostólica «Cristo Vive»

Papa Francisco invita a una conversión pastoral

El Pontífice presentó *Christus vivit*, exhortación apostólica para la cual se dejó «inspirar por la riqueza de las reflexiones y diálogos del Sínodo» de los jóvenes, titulado «Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional», celebrado en el Vaticano en octubre de 2018.

El documento invita a una transformación de la Iglesia en línea con los jóvenes.

El 25 de marzo pasado, el papa Francisco presentó una cuarta exhortación apostólica, titulada *Cristo vive* (*Christus vivit*), dirigida «a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios». Se trata de una reflexión, en forma de carta, que busca estimular un discernimiento eclesial respecto de la necesidad de la renovación pastoral.

En ella, según la síntesis ofrecida por el medio oficioso vaticano *Vatican News*, se encuentra un «tema recurrente» en las declaraciones y los documentos del papa Francisco: la conversión pastoral. Indica que esto «comporta una dimensión personal y una social, fraterna y comunitaria, que lleve a la comunión con los hermanos y a buscar el bien común, en el que deben tenerse muy claras las exigencias sociales del Evangelio. La conversión personal y comunitaria ha de tener como soportes la oración y una fuerte espiritualidad. La conversión pastoral supone un convertirse de lleno a la misión, un autotranscenderse, un salir de uno mismo».

El mismo medio destaca que en *Cristo vive* hay una invitación a la conversión pastoral de la Iglesia en su relación con los jóvenes: «Para ser creíble ante los jóvenes, a veces (la Iglesia) necesita recuperar la humildad y sencillamente escuchar, reconocer en lo que dicen los demás alguna luz que la ayude a descubrir mejor el Evangelio. Una Iglesia a la defensiva, que pierde la humildad, que deja de escuchar, que no permite que la cuestionen, pierde la juventud y se convierte en un museo. ¿Cómo podrá acoger de esa manera los sueños de los jóvenes? Aunque tenga la verdad del Evangelio, eso no significa que la haya comprendido plenamente; más bien tiene que crecer siempre en la comprensión de ese tesoro inagotable (CV 42) (citado de la constitución dogmática *Dei Verbum*, sobre la divina Revelación, 8)».

La exhortación está compuesta por nueve capítulos que contienen 299 párrafos. En el espacio que sigue se sintetizan solo algunas ideas del texto, cuya versión oficial se encuentra disponible en español en el sitio *web* del Vaticano¹.

LA JUVENTUD DE JESÚS

En el primer capítulo, titulado «¿Qué dice la Palabra de Dios sobre los jóvenes?», el Papa recuerda que «Jesús, el eternamente joven, quiere darnos un corazón siempre joven» (13) y añade: «Notamos que a Jesús no le gustaba que los adultos miraran con desprecio a los más jóvenes o los mantuvieran a su servicio de manera despótica». En el capítulo segundo, aborda el tema de los años de juventud de Jesús: «No debemos pensar que Jesús era un adolescente solitario o un joven que pensaba en sí mismo. Su relación con la gente era la de un joven que compartía la vida de una familia bien integrada en el pueblo», «nadie lo consideraba extraño o separado de los demás» (28).

UNA IGLESIA QUE ESCUCHE MÁS

La exhortación reconoce que hay jóvenes que sienten la presencia de la Iglesia «como molesta e incluso irritante». Una actitud que tiene sus raíces «en razones serias y respetables: escándalos

¹ Su versión en español se encuentra en el sitio web oficial del Vaticano www.vatican.va
Ver en: w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html



©Marvin Recinos / AFP

sexuales y económicos; la falta de preparación de los ministros ordenados que no saben interceptar adecuadamente la sensibilidad de los jóvenes; ...el papel pasivo asignado a los jóvenes dentro de la comunidad cristiana; el esfuerzo de la Iglesia por dar cuenta de sus posiciones doctrinales y éticas frente a la sociedad» (40). Así, señala que hay jóvenes que «piden una Iglesia que escuche más, que no condene continuamente al mundo. No quieren ver una Iglesia silenciosa y tímida, pero tampoco quieren verla siempre en guerra por dos o tres temas que la obsesionan. Para ser creíble a los ojos de los jóvenes, a veces la Iglesia necesita recuperar la humildad y simplemente escuchar, reconocer en lo que otros dicen una luz que pueda ayudarla a descubrir mejor el Evangelio» (41).

REIVINDICACIONES DE LAS MUJERES

Por ejemplo, una Iglesia demasiado temerosa puede criticar constantemente «todos los discursos sobre la defensa de los derechos de la mujer y poner constantemente de relieve los riesgos y los posibles errores de tales afirmaciones», mientras que una Iglesia viva «puede reaccionar prestando atención a las legítimas reivindicaciones de las mujeres», mientras que «está en desacuerdo con todo lo que proponen algunos grupos feministas» (42).

ENTORNO DIGITAL

La exhortación aborda también el tema del «entorno digital», que ha creado «una nueva forma de comunicación» y que «puede facilitar la circulación de información independiente». Advierte que, así como la web y las redes sociales son «ya un lugar indispensable para llegar e implicar a los jóvenes» (87), «es también un territorio de soledad, manipulación, explotación y violencia» (88).

PASTORAL JUVENIL SINODAL

El Papa explica en el capítulo séptimo que la pastoral juvenil ha sido asaltada por los cambios sociales y culturales y que «los jóvenes, en sus estructuras habituales, a menudo no encuentran respuestas a sus preocupaciones, a sus necesidades, a sus problemas y a sus heridas» (202). Los mismos jóvenes «son actores de la pastoral juvenil, acompañados y guiados,

pero libres para encontrar nuevos caminos con creatividad y audacia». Necesitamos «hacer uso de la astucia, el ingenio y el conocimiento que los propios jóvenes tienen de la sensibilidad, el lenguaje y los problemas de otros jóvenes» (203), exhorta el Papa. La pastoral juvenil solo puede ser sinodal, expresa, y alude luego a la importancia de «una pastoral popular juvenil», capaz de crear espacios inclusivos, con líderes populares y no elitistas.

LA VOCACIÓN

En el capítulo octavo, referido a «la vocación», señala que esa expresión alude a un llamado a una amistad con Dios y un llamado a la santidad. Esto «nos permite entender que nada es fruto de un caos sin sentido, sino que todo puede integrarse en un camino de respuesta al Señor, que tiene un precioso plan para nosotros» (248). Lo fundamental es discernir y descubrir que lo que quiere Jesús de cada joven es ante todo su amistad. Ese es el discernimiento fundamental (250). Y enseguida destina espacios a referirse a la vocación como servicio a los demás, «porque nuestra vida en la tierra alcanza su plenitud cuando se convierte en ofrenda» (254). Igualmente, se refiere a la opción por la vida consagrada: «En el discernimiento de una vocación no hay que descartar la posibilidad de consagrarse a Dios en el sacerdocio, en la vida religiosa o en otras formas de consagración. ¿Por qué excluirlo? Ten la certeza de que, si reconoces un llamado de Dios y lo sigues, eso será lo que te hará pleno» (276). MSJ